

# Parlamento de los Animales





Estimados compañeras y Compañeros:

Permitidme que al llegar el final de esta legislatura en la que hemos compartido las penas y las satisfacciones de trabajar por la construcción europea, os envíe esta crónica del *Parlamento de los Animales* en la que Balzac, Grandville, y otros escritores, expresaron su esperanza en una Europa unida y democrática.

Espero que, en la mejor línea del evolucionismo, sepamos reconocernos en algunos de los interlocutores y seamos capaces de emularlos.

Cordialmente

**Enrique Barón**

Presidente del Grupo Socialista del Parlamento Europeo, 1999-2004



# INFORME

sobre la redacción e ilustración de las «Escenas de la Vida Pública y Privada de los Animales»

## PROPUESTA DE RESOLUCIÓN

– CONSIDERANDO la publicación, en formato de fascículos semanales, desde el 20 de noviembre de 1840 al 11 de diciembre de 1842 por el editor Jules Hetzel, de una obra satírica inspirada en la Revolución de Julio,

– DADO QUE este editor, nacido el 15 de enero de 1814 en el seno de una antigua familia alsaciana, inició los estudios de Derecho en Estrasburgo en noviembre de 1834, tras brillantes resultados en los de latín,

– DADO QUE el estudiante Jules Hetzel, habiendo decidido interrumpir sus estudios, entró a trabajar como empleado de edición y luego fundó su propia librería,

– CONSIDERANDO que Jules Hetzel, que era amigo de numerosos escritores, entre ellos, Balzac, Alfred y Paul de Musset o Georges Sand, les solicitó que participaran en estas «Escenas de la Vida de los Animales»,

– DADO QUE el dibujante Grandville, nacido bajo el nombre de Jean Ignace Isidore Gérard el 3 de septiembre de 1803, se había hecho célebre en los diarios por sus caricaturas de Hombres con cabezas de animales,

– CONSIDERANDO que a partir de 1835, habiéndose limitado seriamente la libertad de prensa, Grandville elige ilustrar libros como Robinson Crusoe, los Viajes de Gulliver, las Fábulas de Florian o Don Quijote,

– CONSIDERANDO que una de las lecturas favoritas de Grandville era «La Historia Natural» escrita por Buffon,

– RECORDANDO que Grandville murió loco en el asilo de Vanves en 1847 y que, por su parte, Hetzel llegó a Jefe de Gabinete de Lamartine en el Ministerio de Asuntos Exteriores, y que después del golpe de Estado del 2 de diciembre de 1848 huyó a Bruselas,

– OBSERVANDO que este cúmulo de circunstancias se repite cíclicamente y parece endémico,

– TENIENDO en cuenta que el éxito de la obra, en particular la primera parte titulada «El Parlamento de los Animales», se extendió por todos los países vecinos a Francia, próximos o lejanos,

– RECONOCIENDO que ninguna traducción podría hacer justicia a una reescritura adecuada, capaz de realzar las especificidades de las diversas identidades nacionales

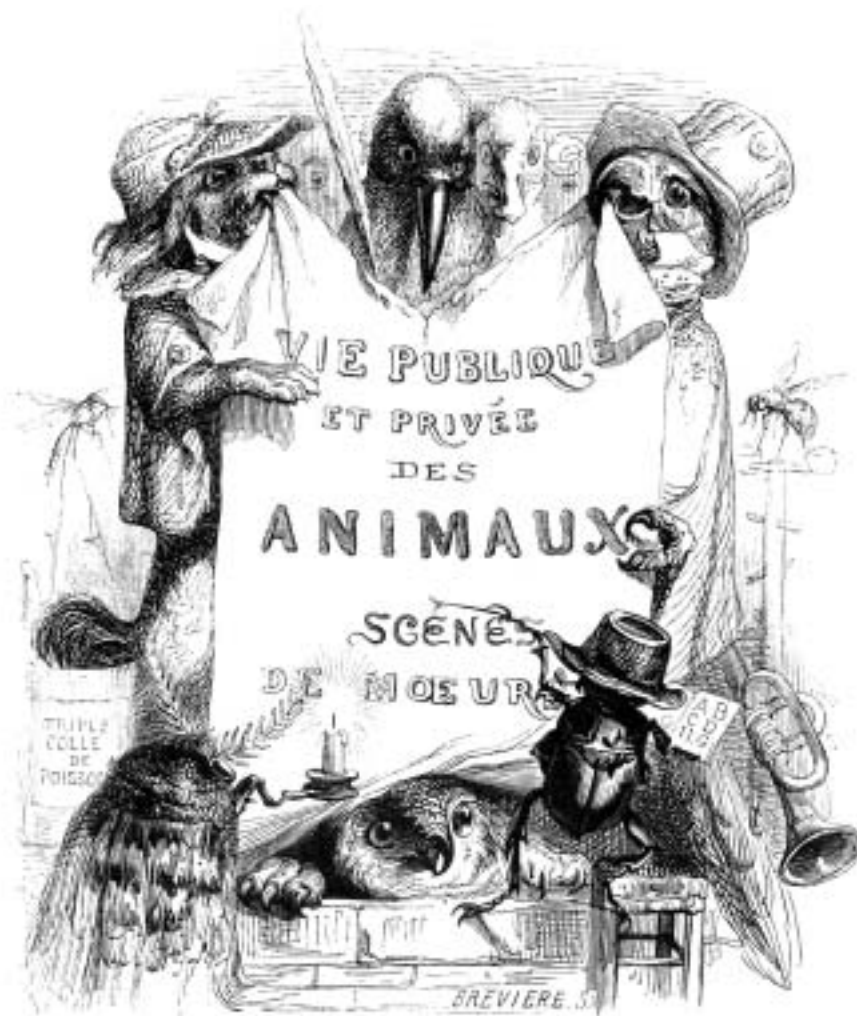
– TENIENDO en cuenta que estas adaptaciones, incluso a veces resumidas de manera distinta, no traicionan en modo alguno el espíritu congregador de estas páginas excelentes tituladas «el Parlamento de Animales»,

**El Presidente del Grupo Socialista del Parlamento Europeo** encarga al autor de este informe transmitir al conjunto de sus Compañeros/as diputados/as y miembros del Secretariado, el júbilo que sintió con esta lectura.

## DECLARACIÓN DE MOTIVOS

Durante los cinco años de la actual legislatura, 1999-2004, el inmenso trabajo legislativo ha permitido congregarse en las reuniones de Grupo, en las comisiones parlamentarias y sesiones plenarias a numerosas personas que los Señores Animales de la obra citada caracterizan como «Hombres [y mujeres] sinceros que se empeñan en ser imparciales, y que no temen a ninguna verdad que deba pronunciarse», (véase página 93), siendo una de ellas que no porque se sea serio haya que tomarse en serio. Conservar el recuerdo de estos buenos momentos justifica el presente informe (de iniciativa!).





→

## EL PARLAMENTO DE LOS ANIMALES

→

HETZEL      GRANDVILLE  
1814-1886      1803-1847

Éditions originales

*Scènes de la vie privée et publique des animaux*, Hetzel, Paris, 1842.

*Grandville Bilder aus dem Staats- und Familienleben der Tiere*, Dr. A. Diezmann, Frankfurt-am-Main, 1846.

*Public and private Life of Animals*, S. Law, Marsion, Searle & Rivington, London, 1877

*Escenas y costumbres de la vida publica y privada de los animales*, Celestino Verdaguer, Barcelona, 1880.



**P R O L O G O**  
**ASAMBLEA GENERAL**  
**DE ANIMALES**



## P R O L O G O

A la chita callando, e ignorado de todas las Potencias del globo, acaba de ocurrir un suceso trascendental, nada asombroso para los que vivimos en estos tiempos de gobierno representativo y emancipación de razas, pero que es conveniente dar á conocer á la prensa y á los hombres de Estado de todos los países, para que lo discutan, y pesen maduramente sus consecuencias.

Cansados al fin de esplotacion y de las calumnias de la especie humana; fuertes en su derecho; alentados por el testimonio de su conciencia; persuadidos de que la igualdad no ha de ser en la tierra una palabra vana;

LOS ANIMALES SE HAN CONSTITUIDO EN ASAMBLEA DELIBERANTE para discurrir los medios de mejorar su posición y de romper el yugo del HOMBRE.

Jamás, desde que existen opresores y oprimidos, se ha conocido mayor acierto en la preparación de un complot semejante: solamente los Animales son capaces de conspirar con tanta discreción. Parece cosa averiguada, que la escena ocurrió durante una hermosa noche de la última primavera, en pleno Jardin de Plantas, en el sitio conocido por el Valle Suizo.



Un MONO distinguido, antiguo huésped de la tienda de un cerrajero, en cuyo pecho ardian por igual el sacro fuego de amor á la libertad y el del amor á la imitación, se comprometió a descerrajar en un mismo dia y en una hora dada, todas las jaulas de París y de sus arrabales, en cuyo interior gimiese algun animal cautivo. Y en la noche indicada, miéntras el Universo dormía, por la virtud y la ligereza del MONO redentor, todas las cerraduras cedieron, todas las rejas y puertas fueron abiertas, y los huéspedes de cada prisión salieron de ella en silencio, caminando solemnemente sobre sus extremidades. Formáronse en un gran círculo cual si se tratara de un verdadero congreso; los ANIMALES DOMESTICOS se colocaron á la derecha, LOS ANIMALES SALVAJES ocuparon la izquierda, y en el centro tomaron sitio los MOLUSCOS. Si á algun espectador racional le hubiese sido posible contemplar aquella escena peregrina, á buen seguro que no dejara de sobrecogerse, creyendo que se subvertia el orden secular de las relaciones y de la vida de los pueblos.

La historia de las Constituciones de Europa, no ofrece debate de mayor interés y sabiduria, que el que sostuvieron aquellas ilustraciones herbívoras y carnívoras. Las HIENAS estuvieron sublimes de energfa y los GANSOS verdaderamente conmovedores.

Aquella sesión memorable terminó con un abrazo general, raptó común de entusiasmo, del que en igual medida participaron todos los representantes del elemento irracional. Y en aquel aluvión de abrazos fraternales, no hubo más allá de dos ó tres accidentillos que deplorar: un GALLO fué estrangulado por una ZORRA ébria de gozo; un CORDERO desapareció en el momento de recibir el ósculo cariñoso de un LOBO entusiasmado, y un RATÓN entristeció la alegría general con sus chillidos, al estrechar la mano de amigo de un GATO, que no se acordó de recoger las uñas. Como los Miembros de la Asamblea, causantes de los desperfectos, vivian en guerra con sus víctimas desde la fecha en que Noé les dió suelta al abrir su Arca, se apresuraron á hacer constar que el daño que acababan de producir, no debia en manera alguna atribuirse á ocultos deseos de volver á las andadas; que únicamente la fuerza del sentimiento y de la costumbre les habia impulsado; y que aquellas ligeras faltas de conveniencia y cortesía, no debian atribuirse más que al alborozo de la reconciliación.

Todos estos detalles y otros muchos, no menos curiosos é interesantes, han llegado á nuestra noticia por conducto de un taquígrafo de la cámara, personaje grave, bien informado, y gran maestro en repetir todo lo que oye: un PAPAGAYO de Santo Domingo, cuya veracidad abonamos, y cuyo nombre nos reservaremos con permiso del lector, para no dejar al pobre animal expuesto al puñal vengador de sus conciudadanos, quienes, como en otro tiempo los senadores de Venecia, se obligaron con juramento a guardar silencio sobre los negocios de su Estado.

Fortuna ha sido para nosotros, que el solícito PAPAGAYO nos favoreciese con sus confiancias; de otro modo, hubiéramos tropezado con invencibles dificultades para averiguar lo que pasó en aquella memorable Asamblea. No todos los días se encuentra en Esopo, ó un Lafontaine, dispuesto á solicitar la confianza de Leones, Tigres y Lobos, para que le refieran sus aventuras.

He aquí, ahora, tal como nos ha sido comunicado por nuestro corresponsal, el relato histórico y detallado de los acontecimientos de aquella sesión, cuyas circunstancias características nos recuerdan las antiguas asambleas de los germanos, reunidas al aire libre, en medio de la magestad de los bosques. ■



# CRÓNICA PARLAMENTARIA

## ORDEN DE LA NOCHE

### UNA HORA DESPUÉS DE MEDIA NOCHE

– Discurso de un MONO, de un Cuervo ilustrado y de un BUHO alemán. – El ASNO toma la palabra sobre la cuestión previa de la presidencia (lleva su discurso escrito). – Le contesta la ZORRA. – Nombramiento de Presidente - Cuestiones relativas á la represión de la fuerza bruta del HOMBRE y á la refutación de las calumnias que este acumula desde el Diluvio acá, sobre la cabeza de los irracionales.– Cada representante expone sus luces.– Los animales salvajes piden la guerra, los animales domésticos se pronuncian por el *statu quo*.– Todos los puntos referentes á la órden de la noche, son sucesivamente discutidos por los ilustres miembros de esta ilustre Asamblea.– Resumen de los discursos del LEON, del PERRO, del TIGRE, de un CABALLO inglés PUR SANG, de otro CABALLO normando, del RUISEÑOR, del GUSANO DE TIERRA, de la TORTUGA, del CIERVO, del CAMALEON, etc., etc., etc.– La ZORRA contesta á estos diversos oradores, y consigue por medio de una transacción, poner á todo el mundo de acuerdo.– Su proposición es aceptada, acordándose al propio tiempo darle publicidad – El MONO y el PAPAGAYO son nombrados de la comisión encargada de cumplir este último acuerdo.

Abierta la sesión á las doce en punto de la noche, van ocupando su lugar respectivo, los delegados de cada especie animal. Á la una, la reunión ofrece ya un aspecto sumamente animado; déjase adivinar que será abundante en incidentes dramáticos y pintorescos, atendida la ignorancia de los usos académicos y parlamentarios que adorna á los eximios representantes.

En varios corrillos se discute sobre los preliminares de la sesión, sobre las fórmulas adoptables, sobre el reglamento que ha de regir, y, por fin, sobre la cuestión candente de la presidencia.

Iniciado el debate, un MONO propone, que se imiten en un todo las costumbres del hombre, el cual, según juicio del proponente, no ha dejado de arreglar esos asuntos con cierta habilidad.

El CAMALEON defiende á la proposición del orador.

Una CULEBRA le silba.

Al LOBO le falta tiempo para manifestar la indignación con que protesta contra el propósito servil de recurrir á la política del comun enemigo.– Por otra parte, dice,– no hay que confundir el remedo con la imitación.

Un CUERVO anciano y sabiondo, hace notar, por su lado, el peligro que pudiera haber en seguir semejantes ejemplos, y concluye apoyando su tesis con aquel verso, ya olvidado de puro aprendido:

*Tímeo Danaos et dona ferentes.*

El CUERVO es felicitado con ardor y en la lengua de Virgilio, á causa de la oportunidad de esta última cita, por un BÚHO alemán, muy versado en el estudio de las lenguas muertas, y que, como no sabe una palabra de lenguas vivas, se felicita de hallar á alguno de quien hacerse entender. Durante el cambio de parabienes y reverencias entre los dos sábios latinistas, un AGUILUCHO les contempla con envidioso respeto, y dos pasos más allá, el SINSONTE hace notar por lo bajo á su compinche el MIRLO, que el procedimiento más seguro de pasar en el mundo plaza de animal instruido, es hablar á cada prójimo de lo que no entiende.



El CAMALEON se apresura á manifestar, que si bien se ha declarado conforme con la opinion primeramente expuesta por el MONO, participa con igual convencimiento de las manifestadas despues por el LOBO, por el CUERVO, por la CULEBRA y por el BUHO.

La MARMOTA observa desperezándose, que la vida es sueño; la GOLONDRINA la contradice, sosteniendo que no es un sueño, sino un viaje; y un INFUSORIO se encarama sobre una gota de agua, para chillar que la vida no es un sueño ni un viaje, sino una exhalacion.

Como se vé, los oradores van apartándose lastimosamente del asunto principal del debate, y muy pronto se irian todos sin sentirlo por los cerros de Úbeda, á no sonar la voz respetable de un PAVO de la derecha, el cual reclama tartamudeando que se vuelva á la cuestion.

La LIEBRE necesita que se la recuerden, tanto es lo que en un instante se ha alejado de ella.

El ASNO, que en este preciso momento acaba de caer en la cuenta de lo que se trata, suelta un rebuzno que ensordece á la Asamblea, pide la palabra, y saca un alarmante mamotreto en el cual está escrito el discurso que se dispone á pronunciar.

La URRACA se tapa los oidos y suelta para sus vecinos esta sentencia: - Los nécios y los sordos no se oyen cuando hablan.

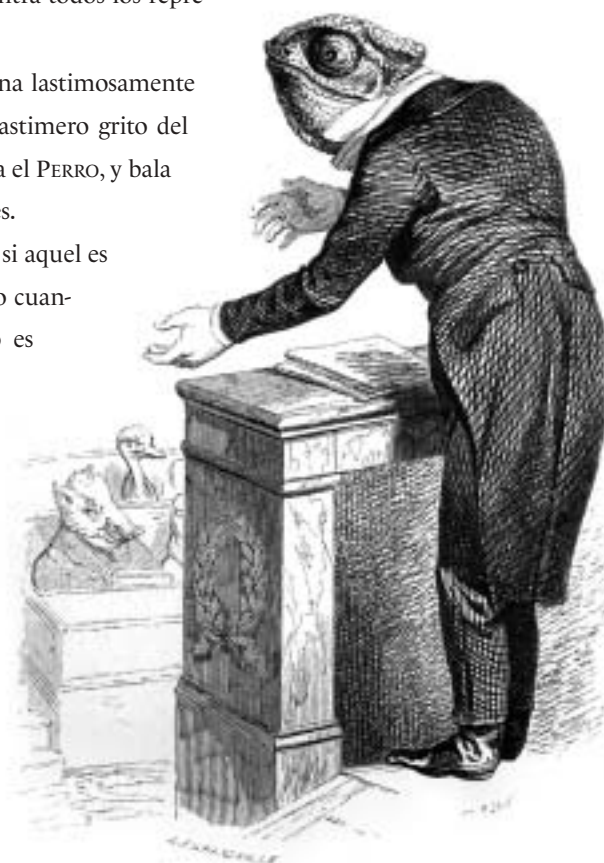
El orador dice: que puesto que la cuestion de la Presidencia es la primera que ha de discutirse, él cree prestar á la Cámara un importante servicio, proponiéndose á sí mismo para el desempeño de tan difícil cargo. Que se lisonjea creyendo que en la opinion de todo, estará acreditada la dureza de su testuz y su carácter paciente, cualidades que le hacen digno del sufragio de sus conciudadanos.

El LOBO pide la palabra, é irritado por segunda vez, clama en elocuentes aullidos contra la pretension del ASNO, vil juguete del hombre, y el último entre los asistentes á quien correspondan los honores de presidir una Asamblea libre y reformadora.- El elogio - añade, - que el candidato acaba de hacernos de su paciencia, es una coz descargada contra todos los representantes aquí reunidos.

El ASNO, herido en sus más delicadas fibras, rebuzna lastimosamente para que el orador sea llamado al orden, y á aquel lastimero grito del alma hacen coro todos los animales domésticos; y ladra el PERRO, y bala el CORDERO, y maya el GATO, y el GALLO canta tres veces.

El Oso, impacientado, manotea y grita, y pregunta si aquel es un congreso de hombres, en donde se vocea lo mismo cuando se yerra que cuando se tiene razon. El tumulto es imponente. Todos deploran la falta de un presidente que se cale el sombrero poniendo término á semejante escándalo.

Al PUERCO-ESPIN le parece la cuestion, espinosa y erizada de dificultades; y sabe Dios en lo que hubiera terminado aquel motin parlamentario, si el LEON, furioso ante aquella barahunda, no hubiera hecho retemblar los aires con un rugido que convirtió improvisadamente aquel campo de Agramante, en sermon de ovejas, reposado y calladito como un lugar de muertos.



Restablecida la calma, la ZORRA - que, sentada hasta aquel momento bajo la mesa destinada para la presidencia, habia hallado el medio de no colocarse en la derecha, ni en la izquierda, ni en el centro, - se desliza casi furtivamente hasta la tribuna, no sin grave sobresalto de la GALLINA asustadiza, que temblando como azogada, corre aleteando á esconderse en la última fila de los representantes.

La ZORRA empieza á decir en tono meloso y conciliador, que siente profunda sorpresa al ver convertido en ocasion de enconadas riñas, un asunto preliminar, ménos importante que todos los otros que han de debatirse.- Alaba el buen deseo del ASNO y la santa cólera del LOBO, más hace notar que el tiempo apremia, que la luna ya palidece, y que es necesario no andarse en dilaciones.- Yo espero, - continúa, - que el candidato que os voy á proponer, será acepto á todos. Ciertamente es, que se encuentra sujeto ¡ay!... como tantos otros, al dominio humillante del hombre. Pero preciso es reconocer que tiene sus momentos de independencia, los cuales hacen honor á su carácter.

Al llegar aquí, la OSTRA se abre en un solemne y dilatado bostezo.

La MARMOTA se queda dormida.

Y la ZORRA prosigue su discurso.

- El MULO, señores, posee todas las cualidades del ASNO, sin participar de sus flaquezas. Tiene además, el pié seguro y acostumbrado á los pasos difíciles. Y sobre todo, - ¡providencial circunstancia, debida al apresuramiento con que habrá acudido á nuestra cita! - él es el único que se presenta adornado del requisito que constituye al verdadero presidente de toda asamblea deliberante... el indispensable esquilon que veis brillar sobre su pecho.



Al llegar aquí, de todos los lados de la Asamblea se levanta una aclamacion unánime, prueba palmaria del efecto alcanzado por el último argumento de la ZORRA.

Sin pérdida de momento, el MULO es elegido presidente de la cámara, *némine discrepante*; el respetable miembro, mudo de felicidad, inclina la cabeza en señal de adhesion y gratitud; más apenas hace este movimiento, la esquila que trae colgada al cuello, hace sentir un sonido claro y vibrante, y un PERRO VIEJO, creyendo que suena la campanilla de su puerta, rompe á ladrar como preguntando: «¿Quién va allá?»..., incidente ruidoso que suspende por un instante las funciones de la Asamblea. Pero restablécese la tranquilidad, y el MULO, distinguido y cumplimentado por todos los Miembros, sube al estrado y toma posesion del sillón presidencial.

El PAPAGAYO y el GATO, despues de haber cortado algunas plumas que una OCA les ofrece generosamente, ocupan los dos lados de la Presidencia, en calidad de secretarios.

Y aquí es donde dá principio la verdadera discusion.

El LEON sube á la tribuna, y en medio de un sepulcral silencio, propone que todos los animales que se consideren infamados por el contacto del hombre, se vayan á vivir en los vastos y salvajes desiertos del Africa.

- La tierra es grande, - dice, - y los hombres no llegarán á poblarla. Su fuerza solamente consiste en su union. No hay que atacarle en sus ciudades; aguardémosle en el campo, léjos de las murallas, donde todo su valor será inútil para triunfar de los animales.

Aquí el orador se extiende en una enérgica descripcion de los placeres de la independenciam; y sus viriles acentos, y sus razones á la vez tan sábias y tan nobles, mantienen á todo el auditorio pendiente de sus lábios, hasta el momento en que desciende de la tribuna despues de apurar un soberbio vaso de agua con azucarillo.

El RINOCERONTE, el ELEFANTE y el BÚFALO declaran que nada tienen que añadir ni que objetar, y que renuncian á la palabra para toda la noche.

El PERRO, inscrito en el segundo turno, comienza un elogio de la vida civilizada, y pinta con seductores matices las excelencias de la paz doméstica. No le es posible continuar: la HIENA, el LOBO y el TIGRE, interrumpen aquel discurso doctrinario, poseidos de la ira más violenta. El TIGRE no se contenta con la interrupcion, su espíritu turbulento le obliga á mayor extremo, y dando un salto prodigioso se lanza á la tribuna, centelleante la mirada y dilatadas las uñas, de suerte que toda la derecha de la cámara tiembla aterrORIZADA, y la LIÉBRE echa á correr para no volver á asumir la oreja en todo lo que resta de sesion.



El feroz orador lanza por tres veces el grito de guerra. Él quiere la guerra, él ama la sangre. Y sostiene que le guerra únicamente, una guerra de exterminio, puede conquistar esa paz que tantos irracionales parecen apetecer.

- La idea de la guerra no es ningun desatino; podemos hacerla. Sino tenemos, hoy por hoy, un gran capitán que nos guíe, él surgirá así que se produzca la atmósfera del primer entusiasmo. No ha de faltarnos un gran guerrero, como no ha faltado en ninguna de las grandes ocasiones de la historia. El orador cita el ejemplo de los MOSQUITOS destruyendo el ejército de Sapor, rey de Persia, recuerdo histórico que el CÍNIFE ameniza con unas variaciones de trompetilla.

Cite igualmente el orador, el hecho memorable, de Tarragona minada y arruinada por los CONEJOS, cuya gloria quiso eclipsar la envidia de los hombres, convirtiéndoles en héroes apócrifos. El CONEJO, allí presente, alza la cabeza maravillado y la menea enseguida con aire de incredulidad.

Continúa el TIGRE, citando la derrota de Alejandro Magno, vencido en combate naval por los ATUNES del mar de las Indias; timbre glorioso que hace enrojecer de orgullo, á los pececillos que se agitan en una pecera cercana al estrado de la presidencia.

Prosigue su señoría argumentando, y aduce que en presencia de intereses tan encontrados, es inevitable la guerra é imposible toda transaccion; que el reinado de ese animal degenerado que llaman HOMBRE, debe concluir; y que ya es tiempo de que el imperio del globo, actualmente mutilado, desfigurado, destruido por los caminos vecinales y por los caminos de hierro, sea reivindicado por los animales, sus primeros, sus únicos y legítimos poseedores.

Toda la izquierda brinca de entusiasmo en sus bancos; la derecha, por un instante galvanizada, no puede ménos de aplaudir; el centro es que permanece impasible, rehuendo pronunciarse en uno ú otro sentido. Solamente el CANGREJO, herido en sus sentimientos retrógrados, levanta consternado sus brazos al cielo.

Un CABALLO DE CASTA INGLESA,- de lujo en sus buenos tiempos, hoy enganchado á la suerte de un coche alquilon,- pide la palabra para una alusion personal.

- Señores, - dice, - yo no entiendo una jota en la cuestion de los caminos vecinales, que acaban de ser mentados; pero por lo que hace á la de los ferro-carri-les, de los que tambien se ha hecho mencion, debo decir que participo en un todo de las opiniones del ilustre TIGRE que me ha precedido en el uso de la palabra. Yo me ganaba honradamente mi forraje con el sudor de mi lomo, haciendo cuatro ó cinco veces al dia la carrera de Lóndres á Greenwich, y el mismo dia de la inauguracion del ferro-carril, mi amo se embarcó para América y yo quedé sin colocacion. La Inglaterra se halla cruzada en todos sentidos, por esos vehículos odiosos que ruedan sin que nosotros tiremos de ellos.



Pido que la cámara acuerde ante todas cosas, la destruccion de los caminos de hierro, y el restablecimiento de las diligencias y galeras aceleradas.

Un enorme CABALLO NORMANDO piafa de impaciencia, y protesta de las ideas de los caballos extranjeros, que jamás están satisfechos y se quejan de verdadero vicio. Segun él, todo animal de sentido comun debe aplaudir sin reserva, la invencion de los caminos de hierro.

El BUEY y el POLLINO asienten gravemente desde su sitio, á la declaracion de su ilustre colega.

No faltaba ya en el concurso quien se consumiera de impaciencia y de fastidio, despues de tan largo rato de atencion y quietud. Aquello era ya un contínuo revolverse, amen de los murmullos y voces que á cada momento turbaban la serenidad de la discusion. En vista, pues, del estado de cansancio que se manifestaba en la Asamblea, el PRESIDENTE creyó oportuno suspender la sesion por diez minutos.

Pasaron estos con la rapidez del rayo, para aquellos egregios representantes. Ninguno de ellos habia acabado de despachar el pienso, refaccion ó pitanza, con que reponia sus fuerzas desmayadas, cuando la esquila presidencial volvió á llamarles á sus asientos. Todos, - dicho sea en su honor, - acudieron presurosos; docilidad que demostraba á un tiempo, su noble ardor y su inesperienza parlamentaria.

El RUISEÑOR revolotea hasta la tribuna, y allí empieza á desarrollar un tema de música celestial. Habla del Dios de los pajarillos, del cielo sereno, de las noches templadas... Un ritmo delicioso, en una palabra, aplicado á unas estancias inspiradísimas de Lamartine; pero que la mayoría de los presentes no comprende, ni por consiguiente sabe apreciar. El AVESTRUZ llama al orador á la cuestion; el ASNO que ha tomado apuntes, critica uno de los versos, en el cual, segun él, se encuentran dos ripios; y el PAVO REAL y el AVE DEL PARAISO extienden sus pintadas plumas, mofándose de la menguada apariencia del poeta orador. Un miembro de la izquierda reclama la igualdad, y el RUISEÑOR despues de no haber dicho nada, termina con un gorjeo que le conquista, si no la conviccion de los ánimos, el aplauso entusiasta de todas las manos.

El CAMALEON aparece en la tribuna, para anunciar, que desde aquel sitio pueden defenderse todas las opiniones, sin cuidado ninguno por lo que á él hace, pues que tendrá á dicha y á orgullo el poder participar, segun su costumbre, de las opiniones de todo el mundo.

Un CIERVO, que lleva dos años de esclavitud, pide la libertad en tono plañidero.

Un GUSANO DE TIERRA reclama, tiritando de frío y de hambre, la abolicion de la propiedad y la reparticion de bienes. Al escucharle, el CARACOL se recoge precipitadamente dentro de su concha, la OSTRA cierra sus val-

vas, y la TORTUGA proclama á grito pelado, que ella no abandonará jamás su casa.

Un DROMEDARIO viejo, llegado aquella misma noche de la Meca, rompe el silencio en que modestamente permanecia, para manifestar que los efectos de la reunion serán completamente fallidos, si no se acierta con el medio de hacer comprender á los hombres, que en este mundo terrestre hay espacio bastante ancho para vivir con comodidad los

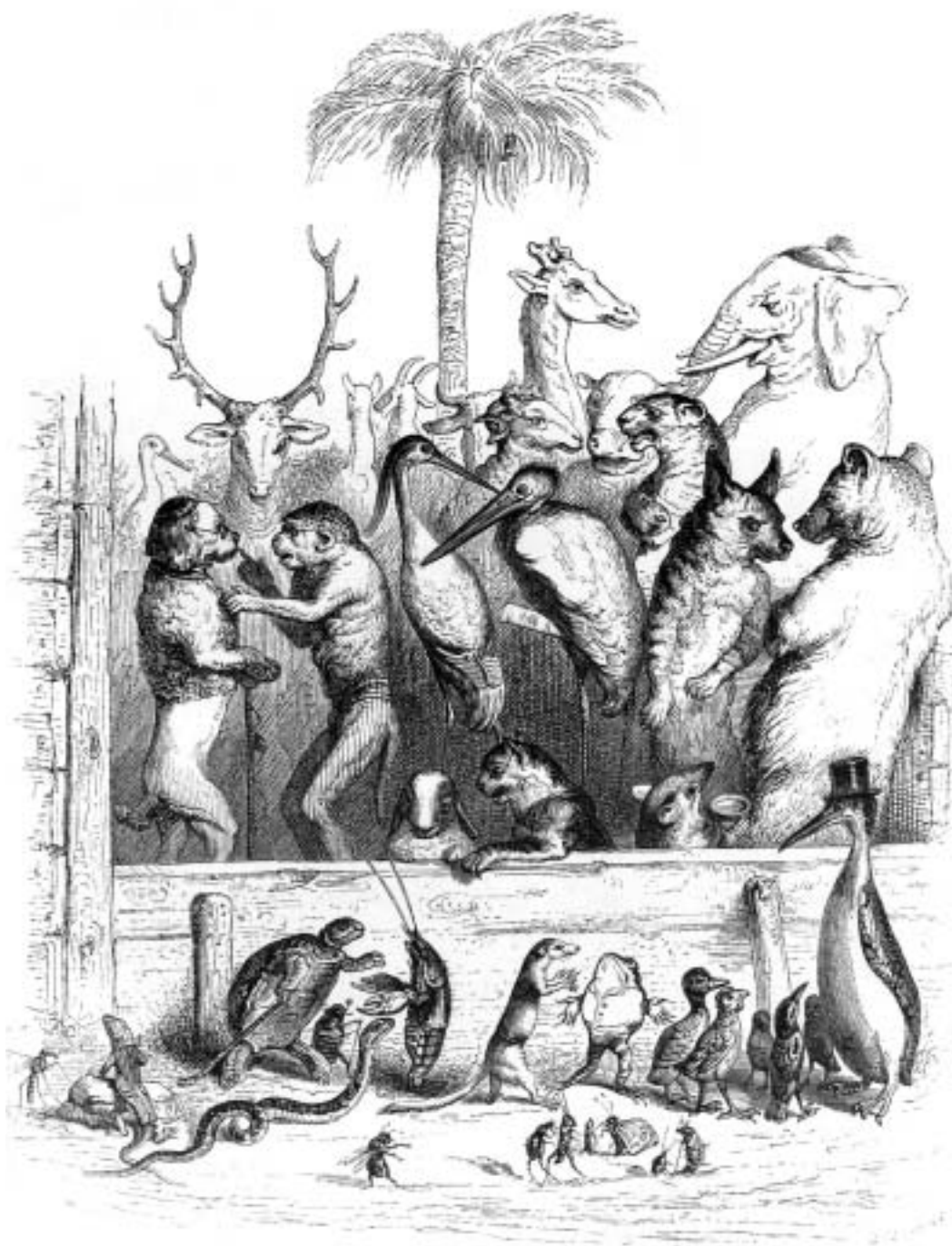


unos al lado de los otros, sin que los otros hayan de colocarse á cuestas de los unos; luminoso criterio que arranca un signo de cordial asentimiento al POLLINO, al CABALLO, al ELEFANTE, y aun al mismo PRESIDENTE.

Al concluir el DROMEDARIO su corta, pero sustanciosa oracion, varios miembros de la asamblea le rodean pidiéndole noticias de la cuestion de Oriente, á lo cual contesta el interrogado, lleno de bueno sentido, que Dios es Dios y Mahoma su profeta.

Un CORDERO, todavía jóven, aventura algunas frases sobre las delicias de la vida campestre; dice que su alfalfa es muy tierna y muy dulce, que su pastor es muy bello y toca con mucha destreza el caramillo; y pregunta si no habrá medio de arreglarlo todo pacíficamente.

El COCHINO gruñe, sin que á nadie sea posible interpretar el sentido de su interrupción. Créese que aboga por el *statu quo*.



Un JABALÍ anciano, acusado por sus enemigos como salteador de corrales, pretende hacer prosperar la teoría de los hechos consumados, y opina que no hay que adelantarse á las eventualidades.

Un PATO declara con tono arrogante, que él no se ocupa de política, á lo cual la URRUCA le responde, que aquella indiferencia no puede ser alabada sino de los que algun día le desplumarán para cocerle en tartera.

Hasta este momento, la ZORRA se ha limitado á tomar algunas notas; mas viendo que la lista de los oradores inscritos, ya está apurada, salta á la tribuna.

Instalada ante el ara de la elocuencia, la ZORRA empieza, manifestando que ha oído con escrupulosa atención á los oradores que la han precedido.

- Yo admiro, - prosigue, - el vigor y la elevación de ideas del LEON, mi noble colega; nadie rinde á la magestad de su carácter, homenaje más humilde que el mío; pero su señoría es quizás el único LEON de esta asamblea, y para todos nosotros es muy larga distancia la que media desde este Jardín a los desiertos africanos.

Yo quisiera poder conservar al PERRO sus ilusiones, sobre la paz del hogar, pero por debajo de su collar yo creo entrever la punta de ciertas inclinaciones pancistas.

El PERRO se rasca la oreja queriendo disimular su turbación. Un representante maligno aprovecha la oportunidad de soltar una pulla, y pregunta la causa porque las orejas del PERRO han perdido de su longitud primitiva. Hilaridad general.

La ZORRA continúa su interrumpido discurso, y dirigiéndose al TIGRE, declara que ella se ha dejado mover un instante por su bélico ardor; que en poco ha estado como no he hecho dúo con él, para repetir juntamente su formidable grito de guerra; que no hay nada como la guerra, tan hermoso, para los que escapan de ella; pero que hace muchos huérfanos y muchas viudas, sin contar que quien ha inventado la pólvora es el hombre, y que la raza animal desconoce todavía el manejo de las armas de fuego.

- La experiencia, - añade, - nos demuestra por otra parte, que en este mundo miserable, no siempre es el triunfo de la razón y del derecho.

Movimiento de aprobación en la derecha; silencio elocuente en la izquierda. El centro se calla también, pero sin elocuencia. El ESTORNINO hace observar que muchas reputaciones se encuentran basadas en la ciencia de no decir nada.

Y la ZORRA continúa.

Que la ha conmovido tiernamente el dulcísimo lenguaje del RUISEÑOR, pero que al callarse este orador melifluo, la cuestión no ha adelantado un pelo.

Que sería conveniente entenderse ante todo sobre el significado de las palabras, pues á ella se le antoja que la igualdad que la asamblea reclama, no satisfaría otra cosa sino una necesidad material que nada tiene que ver con los fueros de la inteligencia.

Protestas en la derecha.

- No hay que pedir solamente la libertad, según ha hecho el CIERVO; también hemos de pedir la manera de servirnos de ella. Si es desagradable el ser esclavo, no deja algunas veces de ser embarazoso el vivir libre. La esclavitud, amados colegas, ha sido en el día perfeccionada á tal extremo, que para el esclavo no hay más que miserias fuera de los umbrales de su prisión. Recordad, en apoyo de mis dichos, el ejemplo de aquellos doscientos mil paisanos rusos emancipados, que no sabiendo en que gastar su libertad, regresaron voluntariamente á la gleba.

Á tales razones, el CIERVO derrama lágrimas descorazonado, y el MIRLO consigna que la incapacidad del esclavo no es más que un resultado de la misma esclavitud.

- Mucho bueno y mucho malo, - prosigue la ladina oradora, - nos ha dicho el COCHINO en su elocuente peroracion, pero con él, lo mismo que con el del JABALÍ, no hacia falta maldita el habernós reunido en este lugar para devanarnos los sesos.

Interrúmpese aqui el discurso á consecuencia de un estrépito formidable, cuya causa ninguno acierta á determinar hasta pasados algunos instantes. Es un CASTOR, viejo albañil, que ha estornudado despues de sorber un polvo que le ha ofrecido en olorosa tabaquera, un GATO DE ALGALIA.

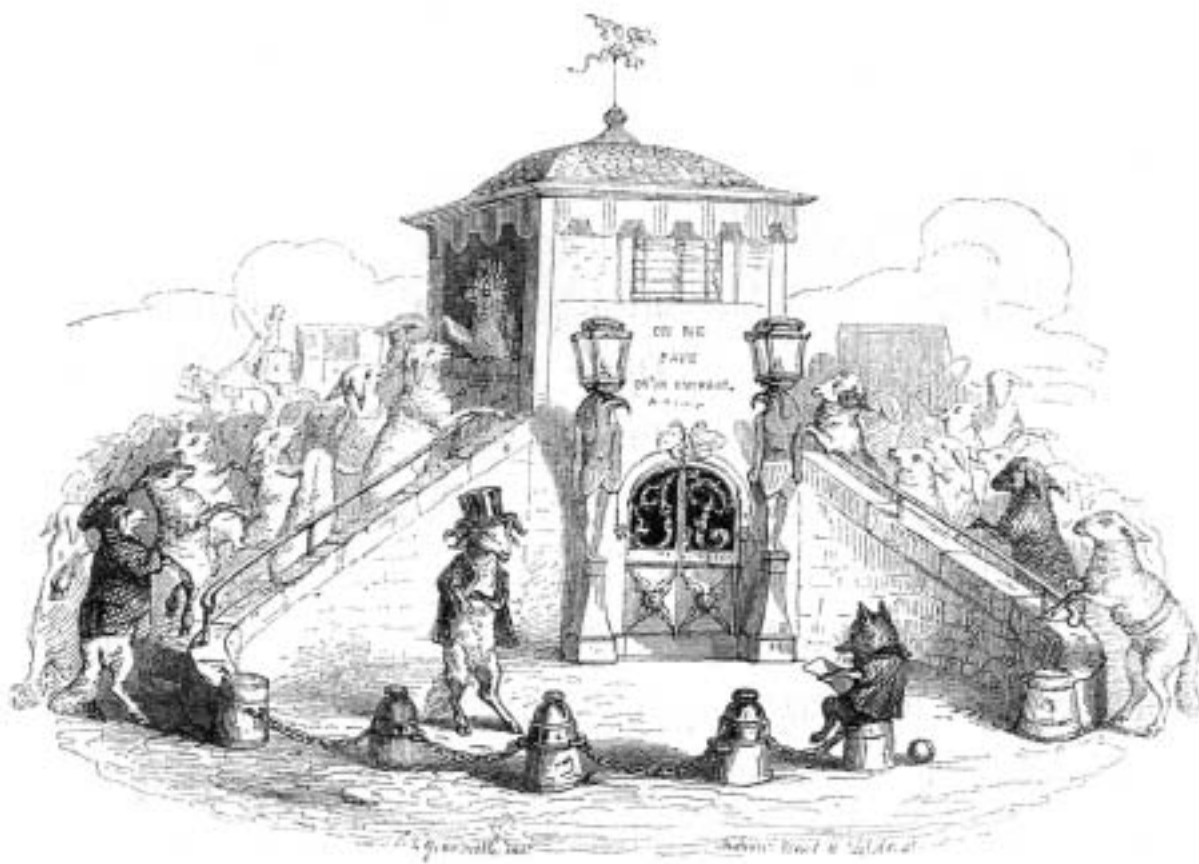
La ZORRA deja pasar la confusion, y continúa:

- Nada más honrado que los sentimientos é intenciones del manso CORDERO, si no fuera tan cierto, que á quien se hace de miel, las moscas se le comen. Muy bello y muy amable será ese pastor que toca el caramillo, pero yo pregunto á mi tierno colega, si ese zagal inocente reparó mucho en llevar á su madre á la cuchilla del carnicero.

Nueva interrupcion y escena tiernisima. El CORDERO se lanza sollozando en brazos del MORUECO, su padre, viudo de la víctima aludida del pastor y del carnicero. Toda la asamblea se conmueve dolorosamente; en las tribunas una Tórtola se desmaya; la SANGUIJUELA ha de acudir en auxilio del HIPOPÓTAMO para darle una sangría. Se comenta en diferentes círculos con animosidad, la crudeza de las pullas que emplea la ZORRA.

Esta alega en su justificacion, cuanto deplora que todas las verdades no sean para dichas. Afirma, que nada le seria más grato que la política sentimental, pero el régimen anodino es ineficaz para la dolencia cuyo remedio se busca, y que Maquiavelo ya ha dicho en su *Príncipe*, que hay crueldades saludables y rigores misericordios.

Pasa enseguida á contestar al CAMALEON.





- Cada animal, - le dice, - tiene su especialidad; no somos universales. Y siendo la especialidad del CAMALEON, la de participar de las opiniones de todo el mundo, yo espero que favorecerá con su voto el proyecto que voy á tener la honra de presentar.

- Señores, - prosigue dirigiéndose á toda la asamblea, - he demostrado que la paz, la guerra y la libertad, son soluciones igualmente imposibles. Con todo, hay un punto en el que estamos todos de acuerdo, es á saber, que importa hacer algo; que el mal existe y que es necesario combatirlo.

Yo propongo en consecuencia, á la Cámara, que se dirijan nuestros esfuerzos por una nueva senda.

Acentuado movimiento de curiosidad.

- La única lucha que todavía no se ha intentado, la única razonable, la única legal, aquella que nos ha de alcanzar las más altas victorias, es la lucha de la inteligencia. Si nos empeñamos en ella, donde la razon del más fuerte no es siempre la mejor, donde el ingenio, el corazon y la justicia son las solas armas autorizadas, no es posible que la ventaja deje de ceder en pró de los animales, y en contra de los hombres sus opresores.

Las ideas tienen patas y tienen alas : por esto corren y vuelan. La publicidad es el medio de soltarlas al vuelo y á la carrera ; apelemos, pues, á la prensa, la potencia más poderosa de nuestros días, para hacer una informacion general sobre nuestra situacion, sobre nuestras necesidades, sobre los hábitos y costumbres de cada especie, creando sobre estos datos sérios é imparciales, una gran historia de la raza animal y de sus nobles destinos en la vida privada y en la pública, en la servidumbre y en la libertad.

Por medio de la prensa, La Fontaine, ese hombre en cuya honra se puede decir que es el único á quien todas las Bestias han llorado, hizo más por cada uno de nosotros, que todos los vencedores del rey Sapor, de Tarragona y de Alejandro, y más que los trescientos ZORROS que con la ayuda de Sanson y de la quijada de un ASNO, exterminaron á los filisteos.

Miéntras el ASNO yergue presuntuosamente sus orejas, todos los demás animales se inclinan con respeto al oír el nombre de La Fontaine. Algunos de ellos piden que las cenizas de aquel grande hombre , sean trasladadas al Jardin de Plantas.

- Los naturalistas han creído haberlo hecho todo, pesando la sangre de los animales, contando sus vértebras, deduciendo de su organizacion física la causa de sus más nobles inclinaciones. Á los animales solos corresponde, pues, la mision de referir los dolores de su vida desconocida , de su valor constante y de sus dichas tan escasas en una existencia sobre la cual pesa la mano del hombre desde hace cuatro mil años.

En la prensa, y solo en la prensa, será donde las URRACAS, las OCAS, las GRULLAS y las GALLINAS, imposibilitadas de entrar en toda otra lucha, puedan sin más arma que su propio pico, dar muestras de su talento, harto desconocido, por medio de la palabra y la pluma.

En atencion, pues ,á todo lo expresado, y más que me callo, tengo la honra de someter á la deliberacion de la Asamblea, el siguiente:



## PROYECTO

«ARTÍCULO PRIMERO. - Se abre un crédito ilimitado, para la publicacion de una historia popular é ilustrada de la gran familia de los Animales.

«ARTÍCULO SEGUNDO. - Para alejar toda ingorancia y toda mala fé; esos dos azotes de la verdad, la obra será escrita por los mismos Animales, únicos jueces competentes.»

Este proyecto votado por artículos y en su totalidad, fué aprobado, á pesar de que el centro protestó en masa para manifestar su oposicion; y cuando este resultado fué proclamado en alta voz por el Presidente, que con tanto acierto habia dirigido los debates sin decir, esta boca es mia, la Asamblea electrizada se levantó como un solo animal, y muchos miembros abandonaron su sitio para ir á estrechar la pata del orador, que satisfecho del éxito, se confundió modestamente entre la multitud.

-¡ Oh siglo charlatan !.. - exclamó un viejo HALCON irlandés. - ¡ Lógicos de pacotilla!.. ¡Teneis uñas y dientes, el espacio es vuestro, la libertad os convida, y vais á contentaros con emborronar papel!

Esta observacion escéptica pasó desapercibida entre el barullo de las conversaciones particulares y el entusiasmo general.

Un CUERVO, experimentado pendolista, se arrancó una pluma del ala izquierda, y se puso á redactar el acta de la sesion; la cual leida y aprobada, fué puesta en poder de una comision, compuesta del MONO y del PAPAGAYO, con el encargo de cumplir sus acuerdos, mediante la cooperacion de cada uno de los presentes que se mostraron dispuestos á prestarla, *unguibus et rostro*, para contribuir al éxito indudable de la publicacion proyectada.



## *Sepamos reconocernos en algunos de los interlocutores.*

**Enrique Barón**

Les textes figurant dans cet ouvrage sont extraits des éditions suivantes :

*Scènes de la vie privée et publique des animaux*, Hetzel, Paris, 1842, sous la direction de P.J. Stahl.

*Grandville Bilder aus dem Staats- und Familienleben der Tiere*, Insel Verlag Frankfurt am Main, 1976, d'après l'édition rédigée par le Dr. A. Diezmann en 1846.

*Public and private life of animals*, Paddington Press, 1977. Reprint de l'édition de 1877 publiée par S. Law, Marsion, Searle & Rivington, London.

*Escenas y costumbres de la vida pública y privada de los animales*, José J. de Olañeta Editor, Palma de Mallorca 1984. Fac-similé de la publication originale de Celestino Verdaguier, Editor, Barcelona, 1880.

Merci pour les illustrations à la Bibliothèque municipale de Nancy, ville natale de Grandville.

Idée et photos : ambroise perrin

Conception graphique et réalisation : Art, Design et Communication, Strasbourg

Editeur responsable : Christine Verger, Groupe socialiste Parlement européen

GPSE Parlement européen - rue Wiertz, 60 B-1047 Bruxelles Belgique

Tél. +32 2 284 21 11 / [www.socialistgroup.org](http://www.socialistgroup.org)



**Remerciements à tous ceux qui ont pris part à l'établissement et la relecture des textes, et à la réalisation technique et administrative de cet ouvrage :**

Inès Ayala, Eirwen Butland-Deboeck, Maggie Coulthard, Vanessa Dalcq, Brigitte Deladrière, Guillermo Diaz-Plaja, Francisco Estela Burriel, Petra Gallrapp, Liliane Gutenkauf, Andrea Hansbauer, Fabienne Hasaert, Araceli Herrero, Michael Hoppe, Melanie Jurewicz, Majella Mc Cone, Enda McKay, Mary Kelly, Gerd Kramer, Kirsten Lüddecke, Isabel Luque, Rosario Moles, Frédéric Moreau, Patrick Carol, Freddy Naegels, Mary Platts, Ramona Plaza, Peter Reichert, Sonia Ronig, Alexandra Salmon-Bobek, Josefina Sanchez, Marijana Sostaric, Jane Rowena Stowell.



*«El orador lanza tres veces el grito de guerra. El Buey y el Asno, desde su escaño: «sí, sí.» El Cernícalo pide un llamamiento al reglamento. El Cerdo gruñe para pedir la interrupción de la sesión. El León, que preside la sesión, lanza un rugido parecido a un trueno.»*

El acta de la sesión, redactada por un administrador estrasburgués, asiduo del hemisiciclo, provocará probablemente «la amargura de las simpatías interrumpidas». Enrique Barón, Presidente del Grupo Socialista del Parlamento Europeo, corre el riesgo, regalando este texto del “Parlamento de los Animales”, de reavivar igualmente excelentes recuerdos.

*El Mono, ajustando sus lentes: «la más bella de las victorias, es la lucha de la inteligencia».* Esto es lo mejor que tenemos. Sí, esto es lo mejor que tendremos.

